

# NUEVOS EXTRACTOS

DE LA  
REAL SOCIEDAD BASCONGADA  
DE LOS  
AMIGOS DEL PAÍS



Discursos pronunciados con motivo del Acto de Ingreso como Amigo de Número de  
MARÍA MERCEDES URTEAGA ARTIGAS

Suplemento 17-G del Boletín de la RSBAP

DONOSTIA - SAN SEBASTIÁN  
2003

## PALABRAS DE RECEPCIÓN

---

Javier Lasagabaster Echarri

Egun on denori:

Sr. Alcalde de Lazkao, Sr. Director y Amigos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Señoras y Señores, querida Mertxe:

Me cabe el inmerecido honor de pronunciar las protocolarias, pero vivamente sentidas por mí, Palabras de Recepción de la Dra. MARIA MERCEDES URTEAGA ARTIGAS, como nueva Amiga de Número de nuestra Bicentenario Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Tuve la suerte de conocer a MERTXE URTEAGA hace ya mucho tiempo. No menos de 20 años y concretamente, como no podía ser de otro modo, en la excavación arqueológica de lo que fuera, al parecer, el solar del Castillo de Feloaga, en las Peñas de Arkale del término municipal de Oiartzun.

Nos presentó el común amigo y también socio y Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada, JAIME RODRÍGUEZ SALIS, Vicepresidente entonces de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y Presidente de su Sección de Arqueología.

Posteriormente y a lo largo de los años transcurridos hemos mantenido esporádicos contactos profesionales, aunque yo he

seguido a través de sus publicaciones y actividades públicas relacionadas con la arqueología y la historia, la desenfrenada actividad científica de esta joven doctora, breve en lo físico pero gigantesca en el plano científico.

Para hacernos cabal idea de lo que trato de explicar, la que hoy ingresa en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País por méritos propios y que en LECCIÓN nos acaba de decir que “el pasado no existe”, sin embargo y como se puede probar cotejando simplemente su “curriculum vitae”, ha dedicado a buscarlo, desde 1982 hasta la actualidad, nada menos que casi 14.000 horas de trabajo de campo en excavaciones y prospecciones, y ello sin contar las horas, días, meses y años dedicados al laboratorio, estudio y redacción de los trabajos publicados como consecuencia de dichas tareas.

Porque realmente lo que ella busca con su hacer cotidiano es el conocimiento del pasado, principalmente del pasado guipuzcoano, es decir la vida y circunstancias de nuestros ancestros en esa época que algunos llaman la Edad oscura de Baskonia., entre el siglo I antes de Cristo y el XI de la edad actual.

Pero remontémonos más atrás, la Dra. URTEAGA nacida en esta villa de Lazkao y que ella ha querido asociar una vez más a su itinerario vital haciéndola sede de ésta su Lección de ingreso, fue antes niña y adolescente cursando estudios de Enseñanza Primaria y Bachillerato en el Colegio de San José de Beasain para terminarlos en el Instituto de dicha Villa.

Posteriormente en 1982, en la Universidad de Valladolid se licencia en Historia especialidades de Arqueología e Historia Medieval, recibiendo el Premio Extraordinario de Licenciatura y ya ese mismo año codirige una excavación arqueológica en Medina del Campo, en el marco del Departamento de Arqueología de su Universidad.

Cinco años después de licenciarse, se doctora en la misma Universidad de Valladolid y su tesis doctoral lleva el título de “Arqueología de la Producción del Hierro en Gipuzkoa: Antecedentes, época medieval y postmedieval” que recibe el “Apto cum laudem” y que marcará su especial preferencia y especialización en la Metalurgia vasca del pasado.

Para dicho momento, 1987, la Dra. URTEAGA ya había dirigido o codirigido ocho proyectos de excavaciones arqueológicas en Valladolid y Gipuzkoa y en la actualidad los proyectos de investigación arqueológica dirigidos por ella superan con mucho el medio centenar. Asimismo, su participación o intervención en estudios histórico-arqueológicos, delimitaciones de zonas arqueológicas, planes de conservación, proyectos de restauración, preparación de exposiciones, redacción de catálogos, superan igualmente otros 25 empeños, restándonos hablar de sus intervenciones de museología y museografía, así como de sus publicaciones, proyectos de investigación internacional, estancias en centros de investigación extranjeros, participación en congresos, cursos de formación postgrado y otros.

Las entidades que le han confiado la dirección de estos proyectos de investigación son variadísimas, desde la Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura de sus primeros trabajos, hasta el Gobierno Vasco, Junta de Castilla y León, Diputación Foral de Gipuzkoa y prácticamente todos los Ayuntamientos guipuzcoanos.

Han sido también bastantes las empresas privadas y particulares los que han encargado al Centro de Estudios ARKEOLAN y bajo la dirección de nuestra biografiada, los estudios arqueológicos en fincas, monumentos o solares privados.

En el programa de este acto que obra en vuestras manos se han extractado y resaltado muy oportunamente los hitos científicos y vitales más significativos de MERTXE URTEAGA, por lo que dándolos por leídos o sabidos, prefiero detenerme en resaltar

aquellos aspectos que para mi son más trascendentes y susceptibles de ser reconocidos en su trayectoria y actuar.

Por ello tengo que referirme preferentemente en esta reseña de Mertxe a lo que, en algún momento, fue el origen de todo lo que vino después, tal como el florecimiento de una auténtica generación de arqueólogos y profesiones paraarqueológicas –si se puede decir así–: el nacimiento de entidades pluridisciplinares dedicadas profesionalmente a la investigación histórica y arqueológica, y que fueron los Cursos 1987-1988 y 1988-1989 de Formación de Jóvenes en Arqueología Urbana dirigidos por la Dra. URTEAGA y promovidos por la Excma. Diputación Foral de Gipuzkoa.

Y dicho ello, preciso hablar de la Asociación Cultural-Científica denominada “CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACION HISTORICA-ARQUEOLOGICAS” más conocida por ARKEOLAN.

En efecto, justamente terminados dichos cursos, MERTXE URTEAGA con otros dos jóvenes licenciados en Filosofía y Letras: IGNACIO MUGUERZA RIVERO y BEGOÑA BILBAO UBILLOS, constituyeron en 1989, ante Notario y cumplimentando cuantos requisitos legales se precisaban, una Asociación con el nombre dicho con fines culturales y didácticos, dedicada a investigaciones histórico-arqueológicas y abierta a la incorporación a la misma de cuantas personas pudieran estar interesadas y que se dedicaran o quisieran dedicarse a la finalidad expuesta.

En la propia escritura de constitución de ARKEOLAN y en sendos amplios exponendos, a modo de exposición de motivos de la razón o conveniencia de constituir dicha Asociación, se contienen los objetivos que persiguen Mertxe y sus consocios al crear ARKEOLAN. Dichos objetivos consisten en, que sin desdoro para nadie ni para nada de lo existente, la investigación científica que quieren ejercer debe superar el voluntarismo para profesionalizarse, en el marco de una entidad pluridisciplinar que permita dar a los temas el rigor, continuidad y profundidad que supone la

existencia de ramas del saber especializadas y todo ello sin ánimo de lucro.

Desde el momento de su constitución Mertxe fue designada como Presidenta de la Junta Rectora de la Asociación y como Directora del Centro.

Como consecuencia de ello si hasta entonces nuestra nueva Amiga había venido desempeñando sus actividades científicas en el marco, primero del Departamento de Arqueología de la Universidad de Valladolid y después de la Sección de Arqueología de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, a partir de la constitución de ARKEOLAN, todas sus actividades investigadoras se realizan en el seno de la misma.

Fue en el mismo año 1989 cuando ARKEOLAN, financiada por la Diputación y bajo la dirección de MERTXE URTEAGA realiza sus primeras excavaciones arqueológicas en Urbia.

Desde entonces y eso hace ya 14 años, ARKEOLAN se ha hecho un nombre o marca en el mundo de la investigación histórica y arqueológica de nuestro país y ha integrado junto a sí, como perseguían sus fundadores, un importante grupo de científicos, investigadores de distintas disciplinas, pudiendo presentar en su haber un rico palmarés de objetivos científicos logrados con excelencia.

Como se dijo en algún momento, la creación de ARKEOLAN resultó “ser un acontecimiento referencial en el panorama patrimonial del país. Tras ARKEOLAN han nacido otros equipos profesionales; el Gobierno Vasco ha repetido el programa guipuzcoano tanto en Vizcaya como en Álava y la Universidad del País Vasco impartió un master de Postgrado dedicado al patrimonio Artístico y Arqueológicos, siguiendo los planteamientos de este Centro”.

Esta labor pionera, en general satisfactoria para todos sus protagonistas, no ha estado exenta de sinsabores e incluso de persecución por la justicia.

Pues bien, con un cargo u otro, MERTXE URTEAGA siempre ha sido el motor de ARKEOLAN aunque ella preferiría seguramente que dijéramos que era uno de los pistones de ese motor.

De los hechos que llevo expuestos yo llego a la convicción de que en la Dra. URTEAGA se advierten unas características muy definidas que a su vez la definen. Ante todo su capacidad de dirigir e integrar. Sus dotes educativas y divulgatorias y finalmente su extraordinaria capacidad de trabajo, de decisión, de síntesis y rigor científico.

Tanto es así que los que le seguimos por sus trabajos, a veces creemos que ARKEOLAN es Mertxe y que Mertxe es Arkeolan, pero no podemos ser injustos con ella ni con el importante, competente y solvente grupo científico que hoy constituye ARKEOLAN, arqueólogos, documentalistas, topógrafos, dibujantes especializados, asistentes de campo, etc... pues en primer término no haríamos honor a la verdad, pues ahí están Pía Alkain, M<sup>a</sup> del Mar López Colón, Begoña Bilbao, M<sup>a</sup> José Noain, M<sup>a</sup> Antonia Guereñu, Maria Elena Zanguitu, Arantza Carretero, Daniel López de Muniain, José Susperregui, Lander, y ruego se me disculpe si omito a alguien y también por cuanto que ignoraríamos el ideal que movió a los fundadores de Arkeolan y a Mertxe la primera y que no era otro el de crear un ente de profesionales multidisciplinar y con su propia personalidad.

Hoy ARKEOLAN, bajo la presidencia de JAIME RODRÍGUEZ SALIS, funciona en régimen de dirección colegiada y Mertxe desempeña, como ella dice, el “control de calidad” de lo que sale de su Asociación al mundo exterior y lo simultanea prestando sus servicios en el Gobierno Vasco como Técnico Historiador del Centro de Patrimonio Cultural Vasco del Departamento de Cultura.

ARKEOLAN trasladó en el año 2000 su domicilio y sede social de Donostia a Irún y de entre sus varios motivos no fue el menos importante la evidencia científica alcanzada por ARKEO-

LAN de que la cívita vasco-romana Oiasso estuvo emplazada en Irún. A ello se llegó tras los primeros descubrimientos realizados por el propio JAIME RODRÍGUEZ SALIS en sus excavaciones en la plazuela del Juncal y en la Ermita de Santa Elena y los diversos descubrimientos de muelles, termas, hornos, enseres, ajuares romanos realizados por ARKEOLAN y ya publicados.

La polís vasco-romana Oiasso constituye a mi criterio el objetivo estrella de la investigación arqueológica de la época romana en nuestro Territorio, y respecto a él, ARKEOLAN y MERTXE o MERTXE y ARKEOLAN se hallan implicados y son los motores en la ejecución del proyecto de Museo de la Romanización del Golfo de Vizcaya, cuyo anteproyecto y proyecto básico fueron redactados por nuestra Arqueóloga. Debo añadir que dicho museo, para satisfacción de todos, está en fase de ejecución.

Fruto también de esta permanente simbiosis de la Dra. URTEAGA y ARKEOLAN debemos recordar la publicación desde el año 1996 del Boletín Informativo Semestral denominado también ARKEOLAN, importante revista de arqueología, mayoritariamente dedicada al territorio guipuzcoano que ya ha alcanzado con gran dignidad su número 10 y que tiene como Directora a la Dra. URTEAGA.

No puedo extenderme más, pero como ya había apuntado que iba a referirme a las intervenciones de Mertxe en Museología y Museografía, aunque de pasada he de referirme al Proyecto de Remodelación del Museo de Santa Elena en Irún; al Museo del Hierro de Legazpi; al Proyecto de Rehabilitación de la Ferrería de Agorregi; al Ecomuseo de Leintz-Gatzaga (Salinas de Leniz); al Molino de Lafandería en Rentería; o en Azcoitia al Museo de San Martín de Iraurgi, en todos los cuales la Dra. URTEAGA ha intervenido intensa y eficazmente.

Tampoco hablaré de los proyectos de investigación internacional y me limitaré a señalar su colaboración como Directora, con el Museo de Londres y la Dirección Regional de Antigüedades de

Aquitania para el Proyecto Internacional CAESAR de catalogación de las cerámicas arqueológicas en el eje atlántico europeo.

También debo decir que Mertxe ha publicado sola o en colaboración, decenas y decenas de artículos en revistas nacionales e internacionales, así como libros y monografías de los que la Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco –Auñamendi– en el Diccionario, al hablar de nuestra nueva Amiga, cita sus obras tituladas “La Red Viaria de Gipuzkoa” San Sebastián 1991 y la “Guía Histórica Monumental de Gipuzkoa” San Sebastián 1992 y que yo complemento parcialmente con sus más recientes obras “El Tratado de Metalurgia de las Comisiones (Segundas) de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País” presentado en el presente año por la propia Dra. URTEAGA en solemne sesión celebrada en el Palacio de la Diputación Foral de Gipuzkoa como inauguración del presente curso académico de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y los últimos por ahora y más recientes libros “La Rehabilitación de la Ferrería de Agorregi. El Conjunto Edificado” y “Arqueología Experimental en la Ferrería de Agorregi”.

Añadir que varios de sus libros han sido traducidos al euskera y al inglés.

En definitiva y para finalizar, que tras lo que queda expuesto, la Real Sociedad Bascongada se siente muy honrada con la incorporación a sus Amigos de Número de la joven Dra. URTEAGA de quien espera provechosas actuaciones en el seno de esta sociedad y a quien en prueba de su incorporación se procederá, acto seguido, a hacer entrega de la medalla y diploma que así lo atestiguan para siempre, y todos, visto el ritmo en el que se desenvuelve y el inmenso y de calidad, trabajo científico que la Dra. URTEAGA lleva ya realizado, poseyendo los genes de dos amonas: una de las cuales acaba de cumplir 97 años en su Caserío de Aginazpi de Olaberría y la otra los alcanzó también antes de su fallecimiento, pensamos que es vaticinable que nuestra amiga se

cubrirá de tales méritos científicos a lo largo de su vida, que pasará al olimpo de los investigadores de la Cultura Vasca juntamente con los Aranzadi, D'Abbadie, Apraitz, Barandiaran, Eguren, etc...

## ARQUEOLOGÍA EMOCIONAL

Lección de Ingreso en la  
Real Sociedad Bascongada  
de los Amigos del País

por

MARÍA MERCEDES ARTEAGA ARTIGAS

Lazkao, 1 de Marzo de 2003



M<sup>a</sup> Mercedes Urteaga

## ARQUEOLOGÍA EMOCIONAL<sup>1</sup>

---

Buenos días a todos los presentes. En esta lección de ingreso me voy a permitir hablar del pasado desde diferentes planteamientos. Comenzaré por el filosófico, entendido como ejercicio intelectual de aproximación; luego, trataré el planteamiento histórico para centrarme, definitivamente, en el arqueológico que argumentaré desde el espacio lazkaotarra. El título de la lección, como tendrán oportunidad de comprobar, conjuga los tres planteamientos señalados; se refiere a la facultad del ser humano para recordar y relatar de forma selectiva los acontecimientos del ayer. Las emociones serían el soporte estructural de esa facultad.

El pasado no existe y con esta negación inicio el primero de los planteamientos. El pasado no existe y, cuando existe, es presente. Todos tenemos recuerdos, nuestras historias de infancia y colegio, de primeros vuelos en solitario; episodios de todo tipo, felices y trágicos, vivencias –en fin– adheridas a la personalidad de cada uno. Tenemos, también, memoria, pero cuando recurrimos al documento que acredita nuestra posesión sobre determinado bien, por mucho que la escritura haya sido redactada hace años, estamos actuando en registros contemporáneos, actuales. Igual ocurre al rememorar hechos de otros tiempos; cualquier recapitulación sigue siendo tiempo presente.

Entre las realidades pasadas las hay que han quedado expresadas en medios materiales, casas, fotografías, fábricas, discos,

---

1 El tema elegido para la lección de ingreso descansa en el sentimiento de pertenencia a un grupo humano que ha trazado sus lazos a partir de vínculos familiares; resulta, en último extremo, un homenaje a esos lazos y a los de la comunidad de vecinos, cercana y lejana, en la que se insertan. Queda, por tanto, muy lejos de la reciente obra del prestigioso arqueólogo Andrea Carandini (2002) que lleva por título “Archeologia del mito; emozione e ragione fra primitivi e moderni” y que, por otra parte, he podido conocer en detalle gracias a los lazos que he comentado.

actas, periódicos o desperdicios, aunque la inmensa mayoría desaparecen o se transforman quedando, en el mejor de los casos, registradas en las vivencias de uno o pocos protagonistas. Es una cuestión de economía: nuestra memoria, la propia y la colectiva, aún contando con todos los ordenadores del planeta, no puede almacenar lo que ha transcurrido en la vida de cada uno, minuto a minuto, segundo a segundo y multiplicar los archivos por cada elemento capaz de generar acontecimientos. Tampoco podemos conservar todos los bienes materiales producidos por las generaciones que nos anteceden, ni los nuestros tan siquiera. Es, también, una cuestión cultural; contamos hoy en día con más medios que nunca para recoger lo que ocurre y, sin embargo, en la información diaria no se reflejan las diferentes facetas de las noticias que podríamos considerar de interés global. La memoria, ese instrumento vital para la supervivencia, selecciona y define según sus necesidades, y según los patrones culturales dominantes. Ofrece innumerables bancos de datos con informaciones de todo tipo que se apreciarán dependiendo del contexto cultural dominante. En un ámbito desértico seguro que se valorará de distinta manera que en un ámbito marítimo lo referente a la tradición pesquera.

Desde este punto de vista, el pasado es irrecuperable porque sólo tenemos constancia de lo ocurrido de forma puntual y eso poniéndonos en el mejor de los casos; aunque, irrecuperable no quiere decir, obligadamente, desconocido. No se puede reconstruir una ruina tal y como fue originalmente creada, el resultado será una interpretación más o menos aproximada al original. Ni se puede reconstruir la ruina, ni cualquier otro escenario que haya perdido la vitalidad. Pertenecen a un momento desaparecido e imposible de revivir. La ruina, en cualquier caso, sigue siendo un fósil cultural que mantiene sus fundamentos frente al paso del tiempo, un testimonio que cruza por diferentes épocas hasta alcanzar la nuestra.

Un pasado irrecuperable que, además es presente. ¿qué nos queda?

Nos queda una cuestión fundamental: el desconocimiento o el conocimiento del pasado. Entro en el planteamiento segundo, el histórico.

Se acaba de datar la edad de la Tierra en 13.600 millones de años; el origen del ser humano se fecha hace 2,5 millones de años, y el asentamiento de los Cro-Magnones –de los que descendemos– en nuestro territorio hace unos 18.000 años. La escritura comenzó a utilizarse en estas tierras hace 2.000 años y la primera gran obra de reconstrucción histórica de Vasconia se publicó en 1637. Me refiero a Arnould d’Oihénart (1592-1667) y a su *Notitia Trisque Vasconiae, tum Ibericae, tum Aquitanicae*; o sea, Noticias de las dos Vasconias, la Ibérica y la Aquitana.

Todas las civilizaciones se han dotado de medios para guardar los acontecimientos destacados y hasta las culturas poco desarrolladas cuentan con recursos para remontar la historia de las tribus unos cientos de años. La historia de los vascos, primero la hicieron los romanos, luego visigodos y francos, luego carolingios y musulmanes hasta que aparecen sucesivamente el reino de Pamplona, el ducado de Vasconia y el reino de Navarra. Esta última realidad no quita para que asturianos y castellanos mantuvieran su presencia y dominio en el ámbito que nos ocupa. Tampoco en épocas más recientes y fecundas para el desarrollo historiográfico, tras la aparición y difusión de la imprenta, las condiciones han sido las adecuadas para el desarrollo de la historia de los vascos. El ya mencionado Oihénart es una excepción en el panorama y su obra no ha sido superada hasta el siglo pasado.

La historiografía vasca comienza a afirmar su andadura en el XIX, con grandes intelectuales procedentes del clero que revisan archivos y publican grandes obras de síntesis; en el XX se añade el análisis de los restos materiales, destacando sobremanera la evolución de los trabajos prehistóricos que, durante la primera mitad del siglo XX y gracias al proteico On Joxemiel Barandiarán, alcanzaron resultados que han quedado inscritos en la Prehistoria

Europea. Barandiarán empezó por lo más cercano, la fortaleza de Jentilbaratza en Ataún, siguió con los dólmenes de Aralar y después recorrió la geografía vasca por otros derroteros: cueva de Urtiaga, en Deba, eremitorios de Treviño, cueva de Isturitz en Sara, Santimamiñe... Completó, además, la actividad con la realización de trabajos etnográficos y antropológicos. En más de una ocasión he comentado que conocemos mejor la situación por la que atravesaba la sociedad que habitaba las tierras vascas en el Paleolítico Superior, hace catorce mil años, que lo que ocurría hace mil años.

En realidad, para las personas de identidad vasca hay demasiadas interrogantes acerca del origen de su cultura y de su lengua. Es demasiado pesado el misterio que envuelve esta cuestión y demasiados los frentes en los que habría de indagarse para obtener informaciones que puedan ayudarnos en nuestro empeño. Las últimas noticias presentadas por investigadores centroeuropeos y británicos que unen toponimia con genética y proponen que Europa fue colonizada tras la última glaciación por gentes procedentes del área vasca<sup>2</sup>, no deja de ser –a mi entender– una propuesta que debería ser contrastada desde la parte más interesada, desde la parte vasca que, curiosamente, no forma parte de los equipos de investigación. Seguimos pues, en el tercer milenio, con intermedios históricos.

Si bien el euskera y su origen centran buena parte de las investigaciones, no es menos cierto que hay serios problemas para determinar la ordenación del territorio en períodos cruciales para todo el entorno atlántico: las sociedades indígenas a la llegada de los romanos –el espacio vascón, el aquitano y el celtíbero o cantábrico–, la propia etapa romana hasta el siglo V; las influencias merovingias o visigodas, el horizonte normando, el musul-

---

2 A este respecto sirva el artículo de Elisabeth Hamel y Theo Vennemann titulado “la lengua originaria de los europeos prehistóricos” publicado en la revista *Investigación y Ciencia* de enero del 2003, páginas 64 a 71.

man, el feudalismo y toda la serie de acontecimientos que se suceden hasta la organización bajomedieval, período en el que se articulan a grandes rasgos los diferentes territorios históricos. Los habitantes de la actual Bizkaia no eran vascones, según los geógrafos romanos<sup>3</sup>; en territorio vasco se ha descubierto en los últimos años una serie de necrópolis francas merovingias que se datan entre los siglos VI y VIII que todavía no tienen explicación<sup>4</sup>; En la Llanada oriental se situaba la ciudad de Alba a la que en el siglo IX se considera parte de la Galia Comata<sup>5</sup>, demarcación que permanece en la oscuridad; la leyenda de Jaun Zuria que relata el origen del Señorío de Bizkaia fue interpretada en este mismo marco (lección de ingreso leída el 20 de noviembre de 1982 en la Diputación Foral de Bizkaia) por Yon Bilbao en relación con un episodio vikingo ocurrido en Busturia, mientras que otras fuentes relatan los asaltos a Pamplona, el asentamiento en Bayona o la derrota sufrida por los escandinavos en las Landas contra Guillermo Sancho a finales del siglo X<sup>6</sup>. Tras la batalla, según la tradición, abandonaron sus bases en el Golfo de Bizkaia; las comunidades de francos fueron el embrión de la fundación de los primeros

---

3 Urteaga Artigas, M.M., (1999). *Reconstrucción del paisaje romano de Gipuzkoa: arqueología e historia, Aquellos romanos que pasaron por aquí*, VI Jornadas Antiqua. Ediciones digitales: arte y cultura. Diputación Foral de Gipuzkoa. Donostia-San Sebastián.

4 Esta afirmación se expresa en Besga Marroquín, A., (2002), “La independencia de los vascones; la era de los reinos germánicos”, *Historia 16*, número 314, página 24, nota 6.

5 Cañada Yuste, A., (1985). “Alava frente al Islam”, *La formación de Alava, 650 aniversario del Pacto de Arriaga (1332-1982)*, Comunicaciones I, 135-163. Diputación Foral de Alava, Vitoria. En la página 142 se refiere a la campaña del año 839 en la que debió ser hecho prisionero un niño llamado Sancho “ex Albensi oppido Galliae Comatae”, en la ciudad de Alba de la Galia Comata; esa ciudad podría identificarse con el asentamiento romano situado en San Román de San Millán (Alava).

6 Mussot-Goulard, R., (1992). “La Gascogne”, *Les sociétés méridionales autour de l'an mil*, documento 7, página 319, CNRS Editions, Paris.

burgos, durante los siglos XI y XII y los burgos fueron los que acabaron articulando el espacio en el que nos desenvolvemos.

Ciertamente hay razones para considerar que la lengua vasca es de las más antiguas, remontándose a las demás lenguas europeas, salvo un par de excepciones. Con estos argumentos poco más hace falta para aplicar esa valoración en otros ámbitos. Si además, contamos con una red de yacimientos del Paleolítico Superior de primera línea, incluidos santuarios rupestres de categoría y contamos, también, con la colaboración de científicos de renombre internacional que, por su lado, obtienen conclusiones parecidas, se entiende perfectamente la creencia de que los vascos no descendemos, como cuenta una anécdota relatada por el alemán Kurt Tucholsky (1890-1935) en su *Ein Pyrenäenbuch* (Un libro de los Pirineos). Dice así: *un conde de Montmorency ponderaba una vez, delante de un vasco, la antigüedad de su nombre, de su linaje, de su familia; se vanagloriaba de cuán grandes hombres descendía él. El vasco le contestó: señor conde, nosotros los vascos ¡no descendemos!* Por lo que se ve está justificada esa visión ancestral; emocionalmente damos más valor a las hipótesis que afirman nuestra antigüedad y estamos menos preparados para atender los acontecimientos más recientes. Se entiende así, el respeto casi místico a las investigaciones prehistóricas y el escaso interés que ha despertado el estudio de la época romana o la alta edad media.

De todas formas, esto no quita para que, en líneas generales, los vascos seamos más o menos analfabetos a la hora de leer nuestra historia; analfabetos funcionales, diríamos, pues por incapacidad o cultura insuficiente sólo alcanzamos a consumir de forma pasiva lo que nos ofrecen; apenas tenemos iniciativa crítica y nos da igual si los dólmenes se fechan en el cuarto milenio antes de Cristo o en el segundo, aunque esta última fecha sea errónea.

---

7 La cita está tomada del artículo mencionado en la nota 2.

Como contrapunto a esta situación quisiera resaltar la experiencia que recoge el proyecto *Lazkao bizi*, desarrollado en el marco del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Deusto, campus de San Sebastián que fue publicado en el año 2001. De los 10 capítulos que componen la obra, el último firmado por Leire Arrieta y Eider Landaberea que lleva por título “Lazkao: mirada y memoria. Recuerdos del siglo XX”, es el que más me ha sorprendido. Sorpresa desde la primera línea que comienza así:

“Martes, cuatro de la tarde, una estancia del ayuntamiento de Lazkao. Una hora y un lugar; no hacía falta más, para poner en marcha nuestras tertulias. Eso, y muchas ganas de hablar. Así, entramos a formar parte de esta aventura algunos vecinos del pueblo y *las autoras* (viene en cursiva) de este trabajo un frío día de noviembre. Nosotras, preparadas para escuchar y aprender, y ellos, listos para ofrecernos todo lo que guardaban en su memoria. Nuestro objetivo es dar a conocer la historia de Lazkao del último siglo, tomando como base estas tertulias de los martes. Pero mostraremos la historia no de la manera habitual. Para nada. Serán nuestros contertulios quienes nos guíen por esta historia, puesto que ellos han sido quienes han abierto su memoria para compartir con los lectores todos los recuerdos que en ella habían guardado. Sin percatarse de ello, *han construido* (también se escribe en cursiva) la historia de Lazkao, porque nosotras no hemos hecho más que poner sus palabras sobre el papel. Ellos son los protagonistas.

¿Y quienes son estos protagonistas? Podía haber sido cualquiera del pueblo, pero en este caso éstos han sido los representantes de los lazkaotarras: Andrés, Fermina, Isabel, Juan, Miren y Zorion.”

Las páginas siguientes, hasta un total de 52, mantienen el tono fresco, novedoso y estimulante de los párrafos primeros, desgranando en una trama bien estructurada el vivir cotidiano de la generación que sufrió la guerra civil. Efectivamente, han construido parte de la historia del pueblo, aportando un ingrediente fundamental que, por lo general, permanece ausente en los discursos

sos históricos; han aportado las emociones asociadas a las vivencias.

Diríamos entonces que, si el átomo (según la concepción de los griegos –no divisible–) es la unidad básica de la materia, cada individuo resulta, también, una unidad básica de archivo de la memoria. Y, por esta vía, encamino el tercer apartado de la lección, el dedicado al aspecto arqueológico del pasado que desarrollaré en el escenario lazkaotarra mediante descripciones ordenadas por entradas que siguen el curso del alfabeto. Con la A, entramos de lleno en la Arqueología, sustantivo que –en mi caso– va unido al nombre de Arkeolan.

## ARQUEOLOGÍA; ARKEOLAN

---

Arqueología, disciplina científica que estudia el pasado a través de restos materiales; como es sabido, es la actividad a la que me dedico desde el año 1982 y Arkeolan es la institución que me ha permitido, y me permite, desarrollar mis investigaciones.

Gipuzkoa, como entidad, no se conoce hasta el año 1025; aparece nombrada en un documento que sanciona la donación del monasterio de San Salvador de Olazabal, en Alzo de Abajo, al cenobio de San Juan de la Peña. A partir de esa fecha, los textos van ampliando poco a poco las noticias sobre el territorio, aunque siguen siendo extremadamente parcas; para el período 1025-1200, se cuenta con menos de cien registros documentales. Los datos se refieren escuetamente a varios monasterios más, a una serie de fortificaciones, algunas de ellas sedes de tenencias militares navarras, a ciertos lugares de hábitat y unas cuantas informaciones puntuales sobre actividades económicas. Políticamente, en ese período dominan las influencias navarras, siendo la fundación de San Sebastián hacia el año 1180 el acontecimiento más señalado de la iniciativa navarra en Gipuzkoa. A partir del año 1200,

incluido el territorio en la corona castellana y hasta el final de la Edad Media es cuando se articula básicamente la ordenación del espacio guipuzcoano. Se fundaron otras 24 villas; en la costa se añaden a San Sebastián, Hondarribia, Orío, Zarautz, Getaria, Deba y Zumaia, todos los puertos de Gipuzkoa. En el valle del Deba, Salinas —en la cabecera, límite con Alava—, Mondragon, Bergara, Placencia, Eibar, Elgoibar y Elgeta; en el Urola, Azkoitia, Azpeitia y Zestoa; en el Oria, Segura, Ordizia, Tolosa y Belmonte de Usurbil; en el Urumea, Hernani. Las villas nacieron amuralladas y ofrecían a sus habitantes protección jurídica y un régimen de autogobierno a cambio de pagar impuestos al rey y someterse a su autoridad. Por lo general, no se permitía a los labradores acudir a poblar a las villas, fomentándose en su seno actividades artesanales y comerciales. Por su dinamismo, estas poblaciones tuvieron capacidad para influir en su entorno y acabaron jerarquizando el hábitat del territorio. En este período se constituye, también, la Hermandad de Gipuzkoa. Este panorama se extiende prácticamente hasta el final del Antiguo Régimen; con la desaparición del régimen foral y la implantación de la Revolución Industrial se produjeron las grandes transformaciones en las que, todavía, nos vemos inmersos.

Y bien, de antes del año 1025 qué tenemos. Otros dos textos más de época romana, dos inscripciones funerarias, una en Oiarztzun, otra en Zegama; es decir, un vacío de mil años.

Ese milenio es el objetivo de mis trabajos. A través de la aplicación y desarrollo de la arqueología urbana he acabado por encontrar, con la ayuda de muchos, los testimonios anteriores a las villas y, también, los horizontes romanos. Las manifestaciones siderúrgicas, el hierro, me han llevado por las ferrerías y las haizeolas hasta el cambio de milenio y el estudio de los restos arqueológicos en áreas tradicionales de pastoreo me ha permitido descubrir secuencias que transitan desde la Edad del Bronce a nuestros días<sup>8</sup>. Hoy en día, la cadena histórica de Gipuzkoa cuenta con eslabones que atan todos los períodos. Siguen siendo proble-

máticos –por poco conocidos– los tiempos que discurren entre los siglos V y X, pero ya no es el agujero negro de hace unas décadas.

Explicadas así, de forma resumida, las constelaciones principales de las investigaciones arqueológicas guipuzcoanas, pasará ahora a tratar diferentes elementos del marco territorial lazkaotarra, enlazando la escala local y la escala territorial de los planteamientos históricos que sostienen la actividad arqueológica comentada.

### ARANGUREN AZPIA Y AGUIRREZABAL

Juliana Lasa Iza, mi abuela paterna que acaba de cumplir 98 años, nació en el caserío Irizar en Olaberria y luego se trasladó con su familia a Agunazpi, también en término de Olaberria, hacia la vertiente de Yurre. Contaba que su madre Tomasa, de joven, había salido de casa con ocasión de las cuadrillas de segadoras que se desplazaban a Alava para ayudar en la cosecha del cereal. Iban andando, por la calzada y túnel de San Adrián; el dinero que recibían a cambio de su trabajo era del poco caudal que ingresaba el caserío cuya economía se basaba en la autosubsistencia; servía para comprar zapatos, entre otros productos ajenos a la producción baserritarra. Juliana trabajó en un bar de Ordizia, donde aprendió un castellano melodioso que hablaba en contadas ocasiones. Se casó con Ramón, el 10 de noviembre de 1927 en la iglesia del Santo Cristo de Lezo, y de viaje de novios se dirigieron a Bilbao, siendo el santuario de Begoña el objetivo del desplazamiento; se instalaron en Lazkao en una propiedad recién adquirida que tuvieron que sacar adelante. Tuvo seis partos de los que sobrevivieron cinco hijos, el tío Lorenzo, José –el *aitá*–, el tío Juanito, la tía Mari y la

---

8 Llanos Ortíz de Landaluze, A.; Urteaga, M., (2002). “Notas sobre el pastoreo durante la prehistoria en el País Vasco peninsular”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 19, 82-95. Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz.

tía Begoña. Esta última nació el 11 de octubre, festividad de la Virgen a la que encomendaron su matrimonio, por lo que no hubo duda a la hora de ponerle el nombre. Ha trabajado toda su vida sin descanso, en la huerta, con los animales, la plaza, la casa, la cocina y la costura, con los suegros, hijos y nietos, hasta que las fuerzas le abandonaron; sus únicos momentos de ocio se podrían resumir en las idas y vueltas de los preceptos religiosos; ella iba a misa de ocho, los domingos y fiestas de guardar.

Juana Antonia Albisu Jauregi, mi abuela materna, nació en Agirrezabal en 1893; este caserío de Beasain, propiedad del señorío de Yarza, se documenta desde el siglo XVI y se sabe que fue hospital<sup>9</sup>. Juanita se fue a servir a San Sebastián, aprendió castellano (lengua en la que se expresó mayoritariamente) y se echó novio zaragozano, con el que se casó el 21 de noviembre de 1921 y se fue a vivir a pocos metros del Pilar. No supo adaptarse al ambiente de Zaragoza; los sonidos del acordeón que tocaban los ciegos en las esquinas le ponían carne de gallina y cuando acompañaba al *aitona* a la estación del ferrocarril, el abuelo Angel era ferroviario, las máquinas de vapor con el ritmo que utilizaban para impulsar las ruedas le decían: pa-tu-tie-rra, pa-tu-tie-rra, pa-tu-tie-rra, y con una niña de corta edad a la que habían puesto el nombre de Aida María del Pilar, regresaron a Beasain. Vivieron en la calle Mayor y allí nacieron otras dos niñas, María Jesús y Mercedes, mi madre; la del medio murió como tantos otros niños a consecuencia de las estrecheces de la guerra que a Juanita le tocó superar en solitario, pues su marido se encontraba en zona roja, primero, y luego, cuando volvió, en la cárcel de Beasain. Tuvo una huerta, con su gallinero, sus flores y sus plantas medicinales; los zapatos los compraba con huevos: unas zapatillas de lona a cambio de tres

---

9 Mendizabal, M., (1997). *Gipuzkoar ezezaguna Loinazko San Martin; Amunabarroko semea; martirioaren IV.mendeurrena 1597-1997 = Un guipuzcoano ignorado: San Martín Loinaz; hijo de Amunabarro; IV centenario de su martirio 1597-1997*, Beasaingo Paperak 6, Ayuntamiento de Beasain.

docenas. Llevaba sus productos a la plaza y, durante el estraperlo, traía aceite y pan blanco. Por lo menos, la *amoña* Juanita tuvo acceso al ocio de los kaletarras, le gustaba el semanal TBO.

## BENEDICTINOS Y BERNARDAS

---

Hemos oído, leído, visto y comprobado que Lazkao cuenta con uno de los mejores conjuntos monumentales de época barroca del territorio, integrado por el palacio de los señores de Lazcano, la iglesia parroquial de San Miguel, el monasterio cisterciense de Santa Ana y el de carmelitas de Santa Teresa, ocupado este último por la comunidad benedictina desde 1916, fecha en que la orden fue expulsada de Francia. La configuración del conjunto se debe a María de Lazcano, casada con Antonio de Oquendo que sobrevivió a su marido y a sus hijos y que, con su gran fortuna, se dedicó a fundaciones pías, en Santander, en Donostia y en Lazkao.

De estos dos monasterios se ha escrito en abundancia, analizándose el estilo de las construcciones, la trayectoria de las comunidades, etc. Las he incluido en este discurso no por su evaluación artística, sino como agentes de primer orden en la articulación social y cultural del municipio. Durante mi infancia, la asistencia a la parroquia estaba limitada a bautizos, comuniones y funerales; como la mayoría de los vecinos, acudíamos a los oficios religiosos de los monasterios. La misa de los domingos en las monjas, a las diez y media, la oficiaba en castellano el benedictino Secundino, el padre chato, con la presencia de la comunidad enclaustrada tras la reja de la iglesia; era la referencia litúrgico-festiva de los que habían llegado desde diversos puntos a satisfacer las demandas de mano de obra de la industria comarcal. A las once, la misa de los frailes, en euskera, hombres a la derecha, mujeres a la izquierda, epístola y evangelio, los del pueblo. Se apagó la regla del reparto por géneros en la iglesia y arribaron

vientos de innovación; mayo del 68 llegó a Lazkao cabalgando sobre los benedictinos. Hubieron de cerrar el colegio, de reconocida fama en el entorno, refugiarse fuera del país, acostumbrarse al sobresalto de los registros de la Guardia Civil y adaptarse a los cambios sucesivos; reducidos en número y sin relevo generacional, han mantenido su contribución de forma generosa; entre otras iniciativas, han sido promotores del euskaltegi que, ahora, se presenta como una de las señas de identidad del municipio y de tantas otras iniciativas culturales. La biblioteca y archivo sobre la historia vasca reciente están considerados entre los más completos.

Las bernardas, monjas de clausura rigurosa, salieron de puntillas a la calle, borrando el misterio del torno de madera escenificado, siempre, en la penumbra de un atrio empedrado. Siguen sin hacer ruido; se han dedicado a coser gabardinas en duras condiciones y ahora se esmeran en sus encuadernaciones.

## DENDROCRONOLOGIA

---

Ciencia que estudia y data las series de anillos de crecimiento de los árboles. Sus aplicaciones son de utilidad, sobre todo, en la arqueología y en las investigaciones climáticas. En Gipuzkoa funciona uno de los cuatro laboratorios del estado, de la mano de Arkeolan. Trabaja especialmente con madera de roble, lo digo por los derribos que se han realizado recientemente en los que ha desaparecido un buen lote de estructuras de madera, toda la hilera de casas que marcaban la alineación entre el puente y el cruce de Intxaurre, y lo digo, también, por los bosquetes de roble que se han conservado en Gaztainari Handia y Lazkaomendi; constituyen una de las escasas reservas de robledal de más de cien años de Gipuzkoa.

## E- ELIZKRISTOA

---

Hasta el año 90 del siglo pasado, la parroquia contaba con un pórtico anexo, cerrado y distribuido en dos plantas que apoyaba sobre la fachada del ingreso principal. El *elizkristo* era, efectivamente, pórtico que auxiliaba a la iglesia pero, también, era salón de cine y, más adelante en la planta superior se estableció el aulario de la *ikastola*, amparado en las instituciones eclesiásticas.

Recuerdo especialmente la etapa de salón de cine. En Beasain, había dos salas comerciales, el cine Usurbe y el Cinema Saloon o *cine viejo*. En Lazkao, los domingos por las tarde se cerraba el arco de entrada al elizkristo con una estructura de madera portátil que incluía una ventanilla de venta y una puerta de entrada; en el interior se disponían sillas plegables de madera y con una vieja cámara, en mis tiempos que ya no eran los mejores, se proyectaban películas infantiles. Se me quedó grabada una sesión de Tintín y el Toisón de Oro. La cinta se partió infinidad de veces y, al final, la vimos sin sonido. Manolo y familia instalaban un puesto de chucherías alumbrado con una luz de gas.

## ERZILLE HANDIA

---

Caserío en jurisdicción de Olaberria pero conectado geográficamente con el valle de Lazkao, de cuyo ayuntamiento le separan unos kilómetros. En este caserío nació mi abuelo Ramón Urteaga Arsuaga en 1893. De joven tocaba el acordeón, *esku soinua*, y cuando se casó se asentó en Lazkao. Compraron un caserío en el que habilitó otras dos viviendas para vecinos; en ellas vivieron sus hermanos y familias. Trabajó en CAF y en el caserío, en doble jornada, como tantos otros más. Ordeñaba las vacas y se iba al trabajo, volvía de trabajar y se encargaba de la huerta, del manzanal y demás tareas. Tuvo la suerte de vivir en un período en el que la autoridad del cabeza de familia estaba muy considerada

y disfrutó de los privilegios de su condición. Bendecía la mesa y el pan que cortaba y distribuía entre los comensales, se le servía de comer el primero y, también, iba a misa mayor. En castellano se expresaba con mucha, mucha dificultad.

## FAKUNDO

---

Gandiaga, Bitoriano Gandiaga, el poeta franciscano (1928-2001), apreciaba sobremanera los asnos; decía que él había entendido de chaval lo que era la poesía a través de *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez. Solía contar, también, que el burro es el único animal que en euskera recibe tratamiento humano a la hora de la muerte: *zendu da*, se dice y no *akabatu da*. En Apalategi, caserío situado a poco más de cien metros de distancia de donde nos encontramos, conocí a Fakundo, un ejemplar de buena talla y de color gris que tiraba del carro con el que Esteban Zufiria traía la hierba para su ganado. Tenía su pizca de mal genio y para evitar contratiempos y obtener su amistad se aconsejaba frotarle los lomos con un cepillo de púas de metal; era evidente que le gustaban las caricias.

Los caseros bajaban a la calle con el burro a las mañanas; los rebuznos de los que quedaban atados al comienzo de la carretera de Lazkaomendi se oían en todo el barrio.

## GAZTAINARI-HAUNDIA

---

Este buen ejemplar de granja del país se encontraba apartado de las rutas habituales, aunque en las inmediaciones del manzanal del *aitona*; también frecuentábamos el lugar de camino al instituto por la vieja ruta que desde la plaza, convertida en pista, pasaba junto al caserío para, por caminos de tierra, enlazar con el núcleo de caseríos de Guardamendi (Ugartemendia). La fuente

estaba en la ladera, entre robles, luego se canalizó hasta un depósito, los animales del corral andaban sueltos por las inmediaciones (los gallos más bonitos que he visto en mi vida, los he visto aquí y en los óleos de Irene Laffitte) y había una calera de piedra redonda. Los castaños rodeaban el caserío y las tierras de labor se extendían hacia el valle.

En 1800 se documentan plantaciones de roble en estos montes por iniciativa del concejo<sup>10</sup>. Teniendo en cuenta el número elevado de ejemplares conservados se ha programado un plan de muestreo dendrocronológico orientado a determinar la serie de patrones de comportamiento climático de los dos últimos siglos.

## HOJALATERIA

---

Viniendo de Beasain, la hojalatería marcaba la entrada en el pueblo. Era una tienda donde había de todo, estrecha y alargada, que ocupaba todo el fondo de la casa. Para nosotros era la hojalatería, pero, en tiempos de mis tías, se decía “ir a la tienda de Malena”, la madre de Juanita Irizar que fue a quien conocimos regentando el negocio. Pocos metros más adelante estaba la tienda de Luzio, electrodomésticos, y –pasando Hiru Aldeta– la carpintería de Asintxio y, luego, la de Sasianbarrena. Al lado, otra tienda de ultramarinos a cargo de Tere y Juanita Barandiarán; también forraban botones. A continuación *Pax etxea*, más aulas de la ikastola en los bajos, y luego la tienda de Urteaga que puso el aitona Ramón para una hermana que anunció su vuelta de América; no lo hizo y sus hijas, la tía Mari y la tía Begoña, siguieron con el negocio. En el portal de al lado había otra carpintería, de Irizar y Arkarazo, y en el siguiente la carnicería de Oiarbide. Más

---

10 Prado, S.; Susperregi, J., (2003). *El roble en Gipuzkoa. Campaña de muestreos 2002-2003*. Memoria inédita, Arkeolan-Diputación Foral de Gipuzkoa.

adelante, la sastrería Agirre, seguía un local de alquiler y reparación de bicicletas que fue, después, tintorería, y otra tienda de ultramarinos, la de Kontxa. Con la zapatería de Bixente Lasa se doblaba la esquina de la manzana hacia Lazkaomendi. En esta dirección se encontraban la farmacia de Belén, la mercería de Zabalegi y el economato de CAF. Tras esta concentración comercial, el siguiente establecimiento, la cooperativa, se situaba pasado el Zelai.

## ITURGAITZAGA

En las fotos antiguas de Lazkao, la mayoría tomadas desde el Sur, se aprecia un amplio valle alargado y sobre este valle alargado, en su margen derecha, aprovechando un pequeño altozano se dispone la casa Iturgaitzaga. Hoy su estado de conservación no es bueno y, además, su emplazamiento dificulta el acceso a la carretera de Lazkaomendi que pasa junto a sus puertas. Bajo el deficiente enlucido se observa una construcción de piedra. Antes de que sea demasiado tarde, debería abordarse su estudio, no vaya ser que bajo la apariencia de una casa de vecinos maltratada se esconda un edificio señorial sucesivamente transformado.

## KONTSEJUPE

La casa consistorial en la que nos encontramos se reconstruyó hacia 1765 sobre los restos de la antigua casa concejil; tras las obras sirvió, además, de posada y taberna. Desde 1461, Lazkao se integraba en la alcaldía mayor de Areria, a la que el rey Enrique IV concedió el fuero de San Sebastián como vehículo de gobierno. Por las ordenanzas redactadas un año más tarde, tenía derecho a nombrar alcalde ordinario; lo hacía por períodos de cinco años cada seis, correspondiendo el sexto año nombrar alcalde a Olabe-

ria, pues ambas universidades integraban un partido de la alcaldía mayor. Areria, entre 1616 y 1661, llegó a participar en las Juntas Generales de la Provincia con 107 fuegos y medio, siendo la quinta entidad más poderosa de las Juntas. Primero se separaron Zumarraga, Ezkio y Gabiria; después Itxaso y Arriarán. Lazkao y Olaberria continuaron su relación pero, después de varios desencuentros, en 1802, Olaberria solicitó la separación y dos años más tarde consiguió sus propósitos<sup>11</sup>.

El edificio, al que se añadió el siglo pasado un cuerpo similar para viviendas –los cinco arcos más cercanos a la carretera son los que corresponden al pórtico original–, cuenta con un amplio porche, el *kontsupe*, de múltiples usos. En invierno era el lugar techado más amplio a disposición de los críos del pueblo y en días festivos, Manolo con su puesto de caramelos era la atracción del lugar. El ambiente cambiaba rotundamente el día de San Miguel, jornada en la que se convertía en la sede de una fiesta local protagonizada por los mayores. La tradición del festejo de San Miguel en Lazkao y su celebración en el *kontsupe* creo que hay que relacionarla con el hecho de haber sido esa jornada un día señalado en el calendario local; la parroquia está consagrada a San Miguel y, durante siglos, la festividad sirvió para fijar las elecciones a cargos del concejo.

## LAZKAO

---

Era Lazcano cuando aprendí a hablar y los de Lazcano eramos lazkaotarras. El topónimo se incluye entre los considerados de origen latino, acabado en –anus, proponiéndose que hacían referencia a fincas, explotaciones agropecuarias. Baliarrain estaría

---

<sup>11</sup> Truchuelo, S., (2001). “Viviendo en concejo”, *Lazkaon bizi*, fascículo IV. Ayuntamiento de Lazkao y Facultad de Humanidades (Universidad de Deusto-San Sebastián).

formado a partir de Valerius, Orendain de Aurentius, Arginzanus (nombre de un caserío de Lazkaomendi) de Arginianum<sup>12</sup> y Lazcano (Lazcanus) seguiría una tradición similar por la que el nombre del propietario de la finca daría lugar al topónimo.

El principal elemento de análisis para este período, a mi entender, es la vega del tramo final del Agaunza. El valle se abre en la muga con Ataun, en Amebi; se amplía notablemente en la confluencia con el afluente que viene de la parte de Olaberria y continúa generoso hasta la desembocadura en el Oria. Es un valle humanizado, colonizado, resultado de la canalización del río y del drenaje y cultivo de las tierras de aluvión. Antes de esa acción, fue una llanura de inundación, con zonas pantanosas y vegetación impenetrable.

¿De cuando data esta intervención transformadora?

Pienso que de este período. Desde antiguo se conocen hallazgos romanos en las inmediaciones. Juanto al caserío ataudarra de Otadizelai, en la misma muga con Lazkao, se recogió una moneda del emperador Gordiano II y, en Idiazabal, un tesorillo con varias monedas del que no se sabe su paradero<sup>13</sup>. El ambiente, desde luego, invita a pensar en un contexto romano para la iniciativa que se sumaría a lo comentado acerca de la etimología del nombre del lugar.

Partiendo de un hipotético origen romano se plantea la interrogante de la transición hasta la Edad Media; por lo que parece, el dato más antiguo y el primero que se refiere por escrito a Lazcano es del año 1053. Se trata de un individuo que testifica en la donación del monasterio de San Agustín de Etxebarria,

---

12 Fortún Pérez de Ciriza, L.J.; Jusué Simonena, C., (1993). *Historia de Navarra I*, página 58. Colección Temas de Navarra 7, Gobierno de Navarra. Pamplona.

13 Urteaga, M.; Otero, X., (2002). *Erromatar Garaia*, Bertan 17. Diputación Foral de Gipuzkoa, Donostia-San Sebastián.

Bizkaia, y que se llamaba Iñigo López de Lazcano<sup>14</sup>. Qué ha ocurrido entre tanto ¿Ha habido una transición desde el poblamiento romano o una ruptura que implica un período de abandono y despoblación? Como se ve, resulta obligado confirmar la presencia romana, para lo que propongo estudiar el sistema tradicional de drenaje de la vega, o lo que quede de él. Creo que el análisis de la red antigua de canalizaciones, zanjas, canales, colectores, junto con los sedimentos de las huertas, pueden ser una vía de acercamiento, sin olvidar otros recursos de los que hablaremos más adelante.

## MAIZPIDE

---

De siempre me ha resultado un caserío de cuento, desde que con cuatro años pasé por primera vez por primera vez delante de su fachada con mis compañeros de la ikastola que, en aquel verano de 1964, comenzó su andadura de forma experimental en Bordazuri. Tan experimental que los jueves salíamos en filas de a dos y de la mano de excursión al campo, a las campas de Argintxao (Arginzanus, el caserío nombrado anteriormente) por el camino que partía del zelai a la altura del portal de la ikastola. Este camino es heredero de la calzada por la que circulaban los rebaños del término hasta Enirio-Aralar y conectaba, a su vez, con los caseríos del barrio rural de Lazkaomendi; quedó en desuso al abrirse la carretera para el tráfico rodado. Resulta que la ermita de San Juan de Lazkaomendi es conocida como San Juan de Maíz<sup>15</sup>, por lo que el nombre de este caserío que también ha servido para bautizar el barnetegi que HABE instaló en el municipio allá por los años

---

14 García de Cortazar, J.A. (1982). "Estudio histórico de la época del fuero", *El Fuero de San Sebastián y su época*, página 95. Eusko Ikaskuntza, Donostia-San Sebastián.

15 Truchuelo, S. op cit. 10, página 20

ochenta, puede tener una etimología derivada de la calzada (bide) junto a la que se asienta y del itinerario (Maiz) de la misma.

## MONTAÑANA (ZARAGOZA)

Mi abuelo, Angel Artigas Asín, era de Montañana, municipio de las inmediaciones de Zaragoza. Emigró ya adulto con sus padres y hermanas a Hernani; vinieron a trabajar en la Papelera. Se casó con una guipuzcoana y, salvo su corta vuelta a orillas del Ebro, de la que ya hemos dado cuenta, vivió en Beasain. El aitona Angel no iba a misa; no aprendió euskera en toda su vida, ni tan siquiera un vocabulario rudimentario. Su apellido, aunque foráneo está atestiguado en la toponimia del país: uno de los cementerios de Bilbao se emplaza en el lugar de Artigas; más cerca, en San Sebastián, entre sus demarcaciones históricas se conoce la de la Artiga, la zona de Añorga-Igara y en Irun sabemos de una ermita muy frecuentada, la de San Juan de Artigas. Volviendo al topónimo donostiarra, se observa una evolución en la documentación por la que del inicial Artiga, se pasa a Arteaga<sup>16</sup>; curioso ¿no?

## OROBIONE

Iba a hablar de Orobione, de cuando este caserón con fachada de ladrillo estrecho encajado entre vigas de madera estuvo abierto a actividades culturales, grupos de danza vasca, etc., pero

---

<sup>16</sup> En marzo de 1492 los vecinos de Ibaeta y Artigas, caserías de la jurisdicción de San Sebastián, presentaron queja al corregidor debido a que esa villa les impedía vender sidra en el término. Archivo General de Simancas (R.G.S.), fol.351; n° 927; Vol. X. Dos años más tarde, el 6 de febrero de 1494, se pide un informe sobre este asunto al alcalde de San Sebastián; en ese documento las caserías han pasado a llamarse de Ibarra y Arteaga respectivamente. Archivo General de Simancas (R.G.S.). Fol. 239; n° 236; Vol. IX.

vamos justos de tiempo y prefiero no desempolvar las imágenes de aquellos tiempos ahora que está rehabilitado y modernizado.

## PALACIO Y PARROQUIA

La parroquia y el palacio, como se observa en el urbanismo, han sido los agentes encargados de la formalización del conjunto monumental lazkaotarra; a su alrededor se levantaron los monasterios de Santa Ana y de Santa Teresa y, salvo el núcleo ordenado en torno a la plaza concejil, el resto de la trama urbana tradicional pivota sobre estos elementos.

El patrón del pueblo es San Prudencio, 28 de abril, lo que probaría la mayor antigüedad de la ermita de ese nombre sobre la iglesia parroquial bajo advocación de San Miguel. La ermita se sitúa junto al que fue camino real a Navarra por los puertos de Urkillaga y Bernea, itinerario corregido por la carretera que cruza el valle. Bien pudo ser el referente de la primera comunidad del lugar. La parroquia, por el contrario, era de patronato señorial, del señor de Lazcano que debía tener su casa-torre en las inmediaciones. En el edificio actual, terminado en el siglo XVII, se abren dos puertas: una para los fieles y otra para acceso privado desde la finca del Infantado, una muestra de la dependencia comentada. He encontrado una noticia que se fecha en 1505 y que viene a cuento, ocurrió el 21 de mayo de ese año “en la plaza de delante de las puertas de los palacios y casas del señor Vernaldino de Lazcano, señor del dicho lugar”. El tal Bernaldino había pedido un préstamo de muchos miles de maravedís para afrontar los gastos de su matrimonio y no pudo devolverlo; andaba en pleitos con los acreedores y con los vecinos de San Vicente de Arana a los que, en calidad de señor de la misma, había sometido privándoles de sus derechos. El caso es que la reina Juana sentenció en contra de Bernaldino y los representantes de San Vicente de Arana hubieron de desplazarse hasta Lazkao para hacerle entrega del documento.

El señor de Lazcano, sin embargo, no considero conveniente esperarles como cuenta el testimonio<sup>17</sup>: *abian preguntado por su merçed e les abian respondido que non estava en el dicho lugar nin en los dichos sus palaçios, nin heso mismo paresçia alli la señora doña Beatriz de Cabera, su muger, e que non hera llebantada que esta henojada en la cama.*

## ROMA

---

Roma capital de la república italiana, sede del papado y del imperio romano. Todos los caminos llevan a Roma, incluido el del discurrir histórico de Lazkao.

## SENPERE

---

A medio camino entre la plaza de Beasain y la entrada en la calle de Lazkao se encuentra el núcleo de Senpere, junto al puente sobre el Agaunza, representado en el caserío Beltransagasti y las dependencias de CAF. Las tierras de *Betasasti*, cuando yo era niña, alcanzaban por ambos lados de la carretera hasta el Matadero; entonces estaban plantadas con manzanos y castaños. Poco a poco se fueron talando los árboles y construyendo pabellones industriales, COMEVASA a un lado, pequeñas industrias al otro, hasta acabar ocupando los dominios del caserío que, en sus buenos tiempos, fue la finca principal entre las propiedades del

---

17 Pozuelo Rodríguez, F., (1998). *Documentación de la cuadrilla de Campezo: Arraia Maeztu, Bernedo, Campezo, Lagrán y valle de Arana*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 88, documento Valle de Arana 25, (Felipe I ordena que se cumpla la carta ejecutoria emitida por la Chancillería de Valladolid el 29 de abril de 1505 en favor de la villa de San Vicente de Arana en el pleito que mantenía con su señor, Bernaldino de Lazcano, para liberarse del señorío de éste). Eusko Ikaskuntza, Donostia-San Sebastián.

señorío de Lazkao. En mi memoria de infancia se ha guardado, además, la luz mortecina que colgaba de su fachada, la única que había, cuando volvíamos de noche, entre Cuatrovientos y Biona, y se ha guardado, también, la atmósfera de la tasca que regentaban las hermanas Olano, Catalina, Juanita y Paxita. Sin embargo, mi interés al nombrar el enclave de Senpere radica en el topónimo. Si tenemos en cuenta la etimología de la población homónima de Lapurdi, cuyo lago es muy conocido por celebrarse la fiesta del *Herri Urrats*, en origen se trataría de un Saint Pere, San Pedro. Llegados a este extremo, es preciso recordar la existencia de un monolito en la margen derecha del Agaunza, junto al puente, que describe el descubrimiento de restos humanos en el año 1908. Se concluyó que pertenecían a tropas de Napoleón que fueron abatidas cuando se retiraban tras los episodios de la Guerra de la Independencia. Creo que sería de gran interés comprobar estos extremos y, en todo caso, intentar descubrir los restos de ese posible recinto religioso dedicado a San Pedro que, a juzgar por la hipótesis planteada, podría situarse entre las primeras ocupaciones medievales del término.

## TELLERIA

---

Me veo de cría, con una moneda grande de dos cincuenta montándome en el autobús amarillo y naranja de Sarasola a la altura de las Barras Doradas en Beasain. Había cobrador, Diego, al que le indicaba que mi parada era *la lechería* a la vez que pagaba el tique de viaje. La parada se llamaba así porque se situaba en las inmediaciones del negocio de mantequillas que regentaba, entonces, Eulogio Telleria; trabajaba en su establecimiento con zuecos de madera, pues el suelo estaba siempre tapizado de agua, con una máquina parecida a las lavadoras con un tambor que daba vueltas y vueltas. Si tenía buen día, nos hacía –de vez en cuando– un rollito de mantequilla con una paleta de madera a los niños del barrio que,

siempre curiosos, seguíamos sus maniobras desde la puerta. Para avisar al camión que tenía lista la mercancía se limitaba a poner en el *Espolón*, sobre un soporte rudimentario, un bastidor que había obtenido de una caja de madera inservible. Esa era la señal para el porte.

## UNSinDEGI

---

Les confieso que este texto es el tercero de los redactados para la entrada del caserío Unsindegi; los otros dos se han esfumado por arte –o desastre– de los ordenadores. Al final, he estimado que mejor no tratarlo si esa es su voluntad.

## ZELAIA

---

Lazkao ha sido un pueblo de huertas cercadas frente a los caminos principales, flanqueadas de tapias de piedra de baja altura para impedir que las ovejas en sus desplazamientos hicieran de las suyas. Me imagino que los rebaños necesitarían de espacios abiertos para reponerse y bajo este punto de vista entiendo la configuración del zelai que sería la antesala del camino a Enirio Aralar, como he explicado al hablar de Maizpide. El zelai de mi infancia fue un espacio arbolado que se convirtió con baldosas y fuentes estrambóticas en el único lugar del pueblo con equipamientos para niños, un tobogán, unos columpios y un arco para ejercicios de equilibrio. Hoy han desaparecido y ha recuperado, en parte, su fisonomía, aunque no existen las altas tapias traseras, ni las huertas que salvaguardaban, y el suelo virgen está pavimentado.

Estoy convencida de que cuando, en este país, el ciudadano de a pie sepa situarse con respecto a los testimonios del pasado al igual que lo hace con las coordenadas geográficas de Norte, Sur, Este y Oeste; es decir, cuando podamos tomar la cueva de Ekain,

los dólmenes, los cromlechs, los castros, las ferrerías o cualquier otra manifestación significativa de nuestro patrimonio como referencias para posicinarnos en el tiempo y en el contexto de la evolución de la humanidad, ese día se habrá superado un escalón importante en nuestro desarrollo cultural.